Economía

Crece la participación de los productores de granos en el financiamiento bancario total de Argentina, aunque en el último año tomaron menos créditos

Julio Calzada – Federico Di Yenno

En el último año bajó el financiamiento de los productores agropecuarios que cultivan granos con el sistema bancario argentino medido en U$S. Medido en pesos, este financiamiento creció por debajo de la tasa de inflación.

Commodities

Capacidad de descarga de mercadería en fábricas aceiteras sin puertos del Gran Rosario

Julio Calzada - Javier Treboux

Las plantas de crushing sin puerto anexo sobre el Río Paraná en el Gran Rosario cuentan con capacidad para recibir 29 Mt de granos anualmente, el 12% del total de la zona. Estas plantan pueden recibir la mitad de la producción de soja y girasol del país.

Commodities

Cuero vacuno: ¿Un mercado en franca caída?

ROSGAN

El precio del cuero vacuno sigue cayendo a nivel internacional, habiendo perdido en los últimos 5 años cerca del 70% de su valor lo que lo ubica próximo a los mínimos registrados tras la crisis de 2008/09.

Commodities

Repuntan las exportaciones de harina de trigo en julio y ya representan un 12% más de valor

Desiré Sigaudo – Emilce Terré

Con despachos por más de 60.000 toneladas de la industria molinera en julio, las exportaciones de harina de trigo 2018/19 ya suman US$ 143,7 millones, el valor más alto para el período en 7 campañas.

Commodities

Gran avance en la comercialización de granos gruesos de campaña 2019/20 en nuestro país, y nueva escalada en el conflicto EE.UU.-China

Emilce Terré - Javier Treboux

El volumen de negocios de la nueva campaña de granos gruesos marca récords históricos, con mayor participación del maíz. La campaña actual evoluciona por debajo de los promedios. China impone nuevos aranceles a EE.UU. y escala la tensión.

Crece la participación de los productores de granos en el financiamiento bancario total de Argentina, aunque en el último año tomaron menos créditos

Julio Calzada – Federico Di Yenno

En el último año bajó el financiamiento de los productores agropecuarios que cultivan granos con el sistema bancario argentino medido en U$S. Medido en pesos, este financiamiento creció por debajo de la tasa de inflación.

Indicador N°1: En el último año bajó el financiamiento de los productores agropecuarios que cultivan granos con el sistema bancario argentino medido en U$S. Al 30 de Junio de 2019 el saldo consolidado de la deuda bancaria para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras era de 2.163 millones de U$S, en cambio un año atrás dicha cifra ascendía a 2.567 millones de U$S. Esto implica una caída del 16% en términos interanuales medido en U$S.

Pero otro dato elocuente de la caída del endeudamiento de los productores con los bancos es mirar el stock de deuda total medido en pesos. Este pasó de 74.081 millones de pesos el 30/6/2018 a 91.794 millones al 30/6/2019. Implica un crecimiento del 24% interanual, cuando la inflación del período fue del 54% anual aproximadamente (Índice de precios al consumidor). El crecimiento del financiamiento de los productores agropecuarios en el último año estuvo por debajo de la tasa de inflación y muestra la reticencia de muchos de ellos a financiarse con el sistema bancario por las elevadas tasas de interés, especialmente en las operaciones en pesos.

Análisis del Indicador N°1:

Procedimos a evaluar los saldos de los préstamos otorgados por el Sistema Bancario Argentino a productores agropecuarios para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras. Para ellos tomamos los saldos al 30 de junio de los años 2015, 2016, 2017 y 2018 y 2019. Se utilizaron las estadísticas brindadas por el Banco Central de la República Argentina en su página WEB (Estadísticas monetarias y financieras, préstamos por actividad).

En el rubro denominado "Préstamos a productores para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras", de acuerdo a la información emitida por el BCRA, en el stock de saldos de esta categoría se encuentran incluidos los siguientes créditos otorgados a los productores:

- Los adelantos en cuenta corriente o por la compra de documentos;
- los instrumentados bajo la modalidad de documentos a sola firma y documentos descontados;
- los préstamos hipotecarios, prendarios y personales (aquí estarían incluidos los préstamos a pago íntegro al productores de granos);
- los préstamos a titulares del sistema de "tarjetas de crédito rurales";
- cualquier otro préstamo de efectivo no comprendido en los casos anteriores.

En estos préstamos no se incluye el financiamiento otorgado por bancos a quienes prestan servicios agrícolas, como el caso de acopios y contratistas. Lógicamente, no están computados los préstamos y canjes directos celebrados entre acopios, cooperativas y casas de corretaje con productores agropecuarios. El Banco Central aclara que no se incluye en esta categoría los préstamos de títulos valores ni préstamos de efectivo con garantía de esos valores que pudieran haber otorgados los bancos a los hombres de campo.

Como puede verse en el cuadro N°1, vemos que medidos en dólares estadounidenses, al 30 de Junio de 2019 el saldo de la deuda para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras era de 2.163 millones de U$S, en cambio un año atrás dicha cifra ascendía a 2.567 millones de U$S. Esto implica una caída del 16% en términos interanuales.

Pero el dato más elocuente de la caída en el endeudamiento de los productores con los bancos es mirar el stock de deuda al 30 de junio del 2019 respecto del 2018 pero ahora medido en pesos (suma de créditos en pesos más préstamos en U$S convertido al tipo de cambio de cierre). Este pasó de 74.081 millones de pesos al 30/6/2018 a 91.794 millones al

30/6/2019. Implica un crecimiento del 24% interanual en los saldos de deuda medidos en pesos, cuando la inflación del período fue del 54% anual aproximadamente (Índice de precios al consumidor).

Esto implica que el crecimiento del financiamiento de los productores agropecuarios en el último año estuvo por debajo de la inflación y muestra la decisión de muchos de ellos de no financiarse con el sistema bancario por las elevadas tasas de interés, especialmente en las operaciones de préstamos en pesos.



Indicador N°2: En los últimos 5 años se observa un aumento en la participación relativa de los préstamos tomados por los productores de distintos granos (cereales, oleaginosas y forrajes) en el total del financiamiento bancario del país. En efecto, al 30/6/2016 el stock de deuda con los bancos de los productores para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras ascendía a 27.768 millones de pesos. Esta cifra representaba -en aquel entonces- el 2,9% del total de las financiaciones otorgadas a todas las actividades económicas en Argentina. Tres años después, al 30/6/2019, dicha participación ha aumentado al 4%. El saldo de deuda de los productores de granos era de 91.794 millones de pesos. Y si bien el incremento es leve, muestra que los hombres y mujeres de campo son clientes importantes para los bancos y vienen creciendo su participación relativa dentro del sistema.

Análisis del indicador N°2:

Procedimos posteriormente a comparar la evolución de los saldos de los préstamos otorgados por entidades financieras a los productores agropecuarios que cultivan cereales, oleaginosas y forrajeras en nuestro país respecto del total de créditos otorgados al sector primario y del total de préstamos bancarios concedidos a todas las actividades económicas en Argentina. Tomamos los últimos 5 años y los saldos al 30 de junio de cada año.



El rubro "Préstamos otorgados por entidades financieras a la producción primaria", de acuerdo a la categorización que realiza el Banco Central, incluye los siguientes préstamos:

- Créditos para el cultivo de cereales, oleaginosas, forrajeras, propiamente dichos.
- Préstamos para el cultivo de hortalizas, legumbres, flores, plantas ornamentales, frutas, vid y nueces.
- Créditos para cultivos industriales, especias, plantas aromáticas y medicinales, tabaco.
- Financiamiento para la producción de semillas y otras formas de propagación de cultivos agrícolas.
- Préstamos para la prestación de servicios agrícolas.
- Financiamiento para la cría de ganado bovino, porcino, equino, caprino y avícola.
- Créditos para producción de leche, lana, animales de granja y silvicultura.
- Créditos para la explotación de minas y canteras.
- Créditos para la extracción de petróleo crudo y gas natural.

El rubro "Préstamos otorgados por entidades financieras a todas las actividades económicas" es equivalente a la sumatoria de los saldos de todos los préstamos de efectivo otorgados por la totalidad de las entidades financieras a residentes en el país y para todas las actividades económicas. No incluye los préstamos de títulos valores o de otros activos financieros ni préstamos de efectivo con garantía de esos valores. Comprende los derivados de adelantos en cuenta (corriente u otras a la vista) o de la compra de documentos, los instrumentados bajo la modalidad de documentos a sola firma, documentos descontados, los préstamos hipotecarios, prendarios, personales y a titulares del sistema de tarjetas de crédito y cualquier otro préstamo de efectivo no comprendido en los anteriores.

Como puede verse en el cuadro N°2, en los últimos 5 años el stock de deuda con los bancos de los productores que cultivan cereales, oleaginosas y forrajeras se mantiene relativamente estable cuando se lo compara con el total de financiaciones otorgadas a la producción primaria. Se ubica en valores cercanos al 26/27%. Esto significa que los préstamos a productores de granos es aproximadamente la cuarta parte del total de préstamos otorgados a toda la producción primaria de Argentina. No hay cambios significativos en los últimos años.

Donde efectivamente se observa un movimiento interesante es al evaluar la relación "stock de deuda bancaria para el cultivo de granos / stock de deuda bancaria para todas las actividades económicas de Argentina". Allí vemos que el campo y la producción de granos aumentan su participación relativa en el total del financiamiento bancario de Argentina. En efecto, al 30/6/2016 el stock de deuda con los bancos de los productores para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras ascendía a 27.768 millones de pesos. Esta cifra representaba -en aquel entonces- el 2,9% del total de las financiaciones otorgadas a todas las actividades económicas en Argentina. Tres años después, al 30/6/2019, dicha participación ha aumentado al 4%. El saldo de deuda de los productores de granos era de 91.794 millones de pesos.

Estos indicadores están evidenciando –claramente- un aumento en la participación relativa de los productores de distintos granos (cereales, oleaginosas y forrajes) en el total del financiamiento bancario del país. Y si bien el incremento parece ser leve (del 2,9% al 4%), muestra que los hombres y mujeres de campo son clientes importantes para los bancos y viene viendo crecer su participación relativa dentro del sistema.

Capacidad de descarga de mercadería en fábricas aceiteras sin puertos del Gran Rosario

Julio Calzada - Javier Treboux

Las plantas de crushing sin puerto anexo sobre el Río Paraná en el Gran Rosario cuentan con capacidad para recibir 29 Mt de granos anualmente, el 12% del total de la zona. Estas plantan pueden recibir la mitad de la producción de soja y girasol del país.

Continuando con el nuevo relevamiento sobre las plantas y los puertos del área del Gran Rosario y su zona de influencia, y más específicamente con la descripción sobre la capacidad de los mismos para recibir granos y derivados de forma diaria, se centrará la atención en el presente informe en las plantas de *crushing* del área que no cuentan con puerto anexo. Es decir, las plantas industrializadoras de oleaginosas que no están sobre la vera del río Paraná o, si lo están, no cuentan con capacidad de embarcar mercadería hacia el exterior por sí mismas.

Cabe destacar que esta condición no implica que el producido de estas plantas no se dirija en alguna proporción a los mercados de exportación, dado que algunas se vinculan con terminales portuarias de la zona para poder colocar externamente el fruto de su actividad.

Entre las plantas que localizamos en la zona de influencia del Gran Rosario, podemos encontrar la Fábrica Aceitera de San Jerónimo Sud, propiedad Bunge Argentina en la localidad homónima, la planta de Molinos Río de la Plata en Rosario, Oleaginosas San Lorenzo S.A. propiedad de Vicentín S.A. en San Lorenzo, Tanoni Hnos. S.A. en Bombal, la planta de A.F.A. en Los Cardos, la planta de Buyatti SAICA en San Martín, la de la empresa Vicentín en Ricardone, y las de Aceitera Chabás S.A. y Ricedal Alimentos en la localidad de Chabás.

Entre estas plantas suman una importante capacidad de procesar oleaginosas, contando entre todas con una posibilidad teórica de industrializar cerca de 24.700 toneladas diarias, convirtiéndose este en un polo que acapara importantes cantidades de mercadería producida en distintas zonas del área productiva nacional.

Analizando la capacidad teórica de estas plantas de recibir camiones con mercadería para industrializar, nos encontramos con que la planta de Oleaginosas San Lorenzo, la de mayor capacidad de crushing individual, tiene instalaciones para recibir diariamente unos 1.000 camiones (28.000 toneladas/día), tomando todo el complejo propiedad de la empresa Vicentín en San Lorenzo como uno, ante la imposibilidad de individualizar la capacidad de recibo de las dos plantas que comparten predio. La planta de la misma empresa en la localidad de Ricardone, cuenta con capacidad teórica de recibir 600 camiones al día (16.800 toneladas/día). Le siguen la fábrica Aceitera Chabás, con capacidad para 528 camiones diarios; la de Molinos Río de la Plata en Rosario con la potencialidad de recibir 300 camiones con mercadería al día (8.400 t/día), y la Fábrica Aceitera de San Jerónimo Sur, con posibilidad de ingreso para 200 camiones diarios (5.600 t/día). En total, y solo considerando esta vía de arribo de materia prima, estas plantas están en poder de recibir unas 22,4 Mt de mercadería al año. Este es un valor sumamente importante si consideramos que estas plantas industrializan mayormente soja y girasol, cuya producción conjunta en la campaña 2018/19 en Argentina fue de unas 60,4 Mt (56,5 Mt de soja según datos de GEA y 3,8 Mt de girasol según el Ministerio de Agroindustria); por tanto, estas plantas están en condiciones de recibir por camión más de un tercio de la producción de soja y girasol a nivel nacional.

Cinco de estas plantas cuentan, a su vez, con acceso ferroviario que le permite recibir mercadería por este medio de transporte. De todas formas, aun teniendo las instalaciones, ni la Fábrica aceitera de San Jerónimo Sud ni la planta de Molinos Río de la Plata en Rosario utilizan actualmente el ferrocarril como medio de recepción de granos, aunque mantienen la posibilidad estructural de volver a hacerlo en un futuro. Cómo se ve en el cuadro, tanto la planta de Buyatti SAICA como la de Aceitera Chabás cuentan también con acceso para ferrocarril, la primera con trocha ancha y angosta, y la segunda con vía de trocha ancha exclusivamente. En tanto que el complejo de Vicentin en San Lorenzo, cuyas plantas comparten las instalaciones para el recibo de mercaderías, cuenta con un acceso de ferrocarril en trocha angosta, cuya capacidad de recibo es de 30 vagones al día. En total estimamos una capacidad de descarga teórica de 430 vagones diarios, lo que equivaldría, manteniendo supuestos altamente exigentes de ritmo de trabajo, a unas 6,6 Mt anuales que podrían ingresar por esta vía.

Cómo se señalaba en el artículo "Capacidad teórica de descarga de los puertos agroindustriales del Gran Rosario se acercaría a las 688.000 tn/día", publicado en el Informativo Semanal N° 1.916, que versaba sobre la capacidad en logística de descarga en las plantas del Gran Rosario, un aspecto importante a tener en cuenta para analizar la eficiencia en las instalaciones de las plantas para recibir mercadería es el considerar las playas de estacionamiento con la que cuentan las mismas. Entre las plantas que estamos relevando se cuenta con una capacidad de alojar 744.150 camiones anualmente, estimando un ciclo operativo de 330 días por años y suponiendo que los camiones no exceden el día de estadía en planta. La de mayor capacidad de alojar camiones –del grupo que se analiza en esta nota- a la espera de su descarga es la planta de Molinos Río de la Plata, que cuenta con una playa interna de estacionamiento con capacidad para 700 camiones.



Por estar fuertemente orientado hacia los mercados externos, la mayor capacidad de recibo de mercadería en el Gran Rosario se concentra en las fábricas aceiteras con puertos más las terminales portuarias sin fábricas. No está de más aclarar que las terminales portuarias no solo reciben oleaginosas y no siempre los granos que ingresan son industrializados, por lo que su universo de mercadería es más amplio en comparación con las plantas exclusivamente de *crushing*. Según nuestras estimaciones, un 12% de la capacidad de recibir granos y productos derivados en la zona de análisis se concentra en plantas de este tipo (aceiteras sin puertos).

Con ese análisis se puede completar ahora una estimación más acertada de la capacidad de recibo de grano y productos derivados del Gran Rosario y de su zona de influencia. En total, sumando las terminales portuarias (con o sin planta de industrialización) con las plantas exclusivas de *crushing*, el área totaliza una capacidad teórica de recibo de 745.000 toneladas diarias o unas 245 millones de toneladas al año, si se considera un ciclo operativo de 330 días al año.

Cuero vacuno: ¿Un mercado en franca caída?

ROSGAN

El precio del cuero vacuno sigue cayendo a nivel internacional, habiendo perdido en los últimos 5 años cerca del 70% de su valor lo que lo ubica próximo a los mínimos registrados tras la crisis de 2008/09.

El precio del cuero vacuno sigue cayendo a nivel internacional, habiendo perdido en los últimos 5 años cerca del 70% de su valor lo que lo ubica próximo a los mínimos registrados tras la crisis de 2008/09, en la que se generó un enorme stock de cueros salados en poder de los frigoríficos al dejar de comprar buena parte de las curtiembres.

Entre los factores que explican esta pronunciada caída, la competencia de los sustitutos sintéticos es hoy uno de los más importantes. Con costos inferiores por la caída del precio del petróleo y acabados cada vez mejor logrados, el cuero sintético encuentra hoy gran aceptación entre las generaciones más jóvenes, seducidas por la cultura de consumo vegano. Paralelamente, se ha estado registrando una importante caída en la fabricación de coches de lujo y consumo de productos de marroquinería en general. A estos cambios en el consumo, se suma el cierre de muchas curtiembres artesanales en China, producto de las crecientes regulaciones ambientales y una mayor oferta de cueros en América por el incremento en la producción de carne.

En definitiva, el cuero se caracteriza por tener una oferta inelástica. Al ser un subproducto de la industria frigorífica, su oferta depende del nivel de faena y, en el largo plazo, del stock de ganadero. Sucede que actualmente la producción de carnes a nivel mundial se encuentra en aumento mientras que el consumo de cueros comienza a declinar principalmente por cambios de tendencia en el consumo.

Haciendo un poco de historia local, a principios de la década del '70 la Argentina prohibió la exportación de una serie de materias primas en defensa de la industria nacional entre las que se encontraban el ganado en pie, el cuero sin curtir y grasas animales, entre otros. Posteriormente, durante los '90, la mayoría de estas prohibiciones fueron desapareciendo. Sin embargo, la del cuero fue una desaparición virtual dado que la misma fue reemplazada por la implementación de derechos de exportación sumamente gravosos, no tanto por su alícuota –que es del 10%- sino por su base de cálculo. La base para el cálculo de estos derechos de exportación toma como referencia la cotización en Chicago del cuero de novillo con marca en culata (*Butt Branded Steer*) más el costo del flete entre Chicago y la Argentina. El *'Butt Branded Steer'* es un cuero mucho más pesado y más grande que el que se comercializa en la Argentina cuyo precio llega a ser entre un 20 y 30% más alto el valor del cuero argentino. Por ende, el derecho de exportación efectivo es mayor al que resultaría si la base sobre la que se aplicara la alícuota fuera el precio FOB argentino.

En definitiva, la presión que genera este gravamen quita toda competitividad al cuero argentino en mercados externos y no hace otra cosa que generar una transferencia de ingresos desde la cadena de la carne - sector ganadero, frigorífico y consumidores - hacia la industria curtidora local. Sin posibilidades de exportar los cueros salados, los frigoríficos quedan cautivos de las curtiembres locales, restringiendo el valor del crédito bruto de matanza o 'recupero', lo cual se termina trasladando tanto al consumo como a la exportación.

A fines del año pasado, la Mesa de las Carnes junto a funcionarios de Agroindustria anunciaron que los derechos de exportación a los cueros crudos bajarían del 10% al 5%, planteando incluso la idea de llevarlas a cero en el transcurso de 2019. Nada de eso ha sucedido aún.

Con una faena creciente, la oferta de cueros no hace otra cosa que deprimir aún más su valor. Actualmente, el manejo del cuero ha pasado a ser un problema para la industria frigorífica. De hecho, hay provincias que están solicitando permisos para quemar y enterrar los cueros, dándoles de este modo el tratamiento de un 'desperdicio' a un subproducto que representa cerca del 7,5% del peso del animal.

Si bien la pérdida del valor del cuero responde a cambios en las tendencias globales de consumo, existen factores locales que castigan aún más el valor de este subproducto. La depreciación de la moneda local ha llevado su precio en dólares a niveles semejantes a los vistos durante el colapso de 2009. Sin embargo, esta nueva relación cambiaria parece haber encontrado cierto equilibrio relativo dentro de la macro actual. En este sentido, la eliminación de las retenciones o, al menos, el cambio en la base de cálculo, sería una vía para comenzar a descomprimir el mercado local, permitiendo a

los frigoríficos revalorizar los ‘recuperos’ y así evitar el traslado pleno de los costos de faena al precio de la carne e, indirectamente, mejorar el valor de la hacienda en pie.

Repuntan las exportaciones de harina de trigo en julio y ya representan un 12% más de valor

Desiré Sigaudo – Emilce Terré

Con despachos por más de 60.000 toneladas de la industria molinera en julio, las exportaciones de harina de trigo 2018/19 ya suman US$ 143,7 millones, el valor más alto para el período en 7 campañas.

Las exportaciones de harina de trigo tuvieron una destacada recuperación en el mes de julio cuando totalizaron 60.061 toneladas, la segunda marca más alta en lo que va de la campaña sólo después de enero (62.235 tn). En el ciclo 2018/19 se exportaron 12.000 toneladas más de harina que en el julio anterior y 16.000 tn más que los despachos promedio para este mes en las últimas cinco campañas. El crecimiento de los despachos en julio 2019 respecto del año pasado fue impulsado por las mayores importaciones de harina de Bolivia que este año compró 10.000 toneladas más que en julio de 2018. También Brasil incrementó sus importaciones en julio en 2.300 toneladas, en comparación al julio pasado. Asimismo, las exportaciones mensuales del subproducto de trigo este año se ubicaron siempre, con excepción de marzo, por encima del promedio mensual de las últimas 5 campañas.



En términos de valor, los despachos de la industria del trigo en el actual ciclo se ubicaron durante todos los meses por encima del valor mensual promedio. El valor FOB exportado en julio del corriente año alcanzó US$ 20,3 millones, más de US$ 5 millones por encima del valor promedio en julio.

En los primeros ocho meses de la campaña 2018/19, las exportaciones acumuladas de la industria triguera son de 426.300 toneladas, con una performance similar a la de la campaña anterior. Sin embargo, el valor de los despachos realizados entre diciembre y julio esta campaña sí difiere de lo percibido en el ciclo 2017/18. A partir de la mejora interanual del precio FOB de la harina de trigo argentina, el valor exportado en la actual campaña ya alcanza US$ 143,7 millones. Este valor es un 12% superior al valor acumulado en el mismo período del ciclo anterior y es la cifra más alta para el período en 7 campañas.



Cuando se extiende el plazo de análisis las variables volumen y valor tienen una evolución diferente a las observadas en las últimas dos campañas. Desde el ciclo 2013/14, cuando los despachos de harina de trigo argentina tocaron mínimos de una década tanto en volumen como en valor, creció más el volumen exportado que el valor FOB de estos despachos. Así, en 2018/19 los molinos llevan exportado tres veces más de harina de que en 2013/14, pero términos de valor las exportaciones actuales sólo duplican el valor FOB del ciclo 2013/14.

En cuanto a las exportaciones nacionales de trigo en grano, éstas acumulan 9,7 Mt en la campaña 2018/19, en línea con los volúmenes exportados en los últimos dos ciclos. Sin embargo, en términos de valor FOB sí se observa una fuerte recuperación. Los despachos del período Dic-Jul en la actual campaña ya alcanzan US$ 2.143 millones, un 14% más que la campaña pasada.



De modo similar a lo apuntado para la harina de trigo, las exportaciones de trigo en grano han crecido proporcionalmente más en volumen que en valor en los últimas cinco campañas. Desde el ciclo 2013/14, los despachos del cereal en grano se han multiplicado 7,1 veces mientras que su valor se ha incrementado 4,7 veces.
En el período considerado de seis campañas, las exportaciones de trigo en grano crecieron proporcionalmente más (614%) que los despachos de harina de trigo (204%).

En el Mercado Físico de Granos de la BCR, esta semana se instaló un renovado interés por el cereal de la nueva campaña. La oferta de compra por el trigo con descarga en noviembre fue la opción más negociada en las últimas jornadas, la oferta de compra fue de US$ 155/t con posibilidades de mejoras mediante plus por entrega. Por mercadería con descarga en Febrero y Marzo las ofertas de compra fueron de US$ 160/t y US$ 161/t, respectivamente; aunque estos valores no despertaron interés de los tenedores de mercadería. En el mercado de futuros Matba-Rofex el contrato a

cosecha con mayor volumen operado fue Trigo Rosario Enero, que ajustó el jueves a US$ 159/t. En lo que refiere a la mercadería disponible, segundo segmento más dinámico de la semana en el recinto de la BCR, el precio propuesto fue de US$ 190/t y US$ 195/t por la mercadería con entrega hasta el 4/9. El valor de referencia publicado por la Cámara Arbitral de Cereales para el día jueves 29 fue de $ 11.340/t, equivalente en dólares a US$ 196/t, y evidenciando un leve incremento de US$ 1,5/t respecto al precio pizarra del jueves anterior.

El trigo argentino 2019/20 llegará a un mercado con abundante oferta mundial pero con crecientes oportunidades comerciales

El Consejo Internacional de Granos (IGC, por sus siglas en inglés) confirmó esta semana lo que numerosas agencias oficiales y privadas de estimación agrícola venían anticipando: en la campaña 2019/20 habrá abundante trigo en el mundo. Con el avance de las excelentes cosechas de trigo de invierno en el Hemisferio Norte los mercados de referencia descuentan ya un panorama de mercado holgado que presiona a la baja los precios del cereal. En Chicago, esta semana los primeros contratos de trigo SRW perdieron en la semana entre US$ 1,20/t y US$ 1,80/t.

El IGC incrementó en casi un millón de toneladas la producción mundial de trigo (764 Mt) respecto de su último reporte, proyectando así un volumen 3% superior al producto promedio de los últimos 5 años. Además, el Consejo recortó su proyección de exportaciones globales para el ciclo en un millón de toneladas al tiempo que incrementó el consumo mundial a partir, principalmente, del recorte de consumo de maíz. Con esto, los stocks de trigo se incrementarían en un millón de toneladas, alcanzando un nivel récord de 271 Mt luego de haber caído a mínimos de seis campañas durante el ciclo anterior.

El incremento en el consumo está en línea con la tendencia que se viene desarrollando, aunque en la campaña 2019/20 se espera que además cuente con el impulso del creciente consumo animal. A partir de la holgada oferta global de trigo, el cereal gana competitividad como alimento forrajero (especialmente frente al maíz), por lo que se espera un importante crecimiento en este uso que llegaría a 150 Mt, 10 Mt más que la campaña anterior. Se anticipa que el mayor crecimiento en la demanda de trigo para consumo animal se de en la Unión Europea y Estados Unidos, aunque también crecería en Europa del Este, la región del Mar Negro y el Este Asiático. Esta última región representará una gran oportunidad de colocación para el trigo 2019/20, y encontrará a Argentina disputando este mercado con el resto de los exportadores líderes del cereal.

Respecto de los principales países exportadores de trigo, y con las cosechas ya avanzadas en el Hemisferio Norte, el IGC corrigió al alza la producción para todos ellos. El volumen cosechado por la Unión Europea crece a partir de una mejor campaña en Francia; en Rusia y Ucrania, a su vez, se mejoraron las proyecciones respecto del mes pasado gracias a rindes superiores en ambos países y al rápido avance de la cosecha este ciclo. En América del Norte, la producción de Canadá fue revisada al alza en respuesta a los buenos rindes que traería aparejado el clima favorable del último mes, y también para Estados Unidos el IGC proyecta una mayor cosecha ya que la alta productividad de las variedades duras de invierno más que compensa la disminuida cosecha de trigo blando esta campaña. Ya en el Hemisferio Sur, el IGC se muestra optimista respecto de la producción de trigo en Australia proyectando una cosecha de 21,2 Mt, que supondría un aumento del 22% respecto de la campaña pasada. Alimentan esta proyección las recientes lluvias que recibió el área triguera australiana, aunque aún se necesitan más precipitaciones en la zona.

El primer exportador del ciclo 2019/20 volvería a ser la Federación Rusa con despachos de 33,1 Mt, que si bien se recortarían en un 7% respecto del año anterior, su volumen equivale a 1 ½ cosecha argentina. Siguen a Rusia las exportaciones de la Unión Europea (25,6 Mt), Estados Unidos (25,5 Mt), Canadá (24 Mt) y Ucrania (18,5Mt). Según el Consejo, Argentina volvería a ser el sexto país exportador mundial de trigo con 14,5 Mt, que representan un incremento del 11% respecto de las exportaciones 2018/19 estimadas por IGC.



Para Argentina, el IGC incrementó su proyección de producción a 20,4 Mt (creciendo por cuarta campaña consecutiva) y también revisó al alza las exportaciones para el ciclo 2019/20 a 14,5 Mt. Como el aumento de las exportaciones proyectadas es menor al incremento productivo, el IGC anticipa mayores stocks remanentes al final de la campaña 2019/20 que totalizarían 1,7 Mt, por encima de las existencias que estima para el ciclo 2018/19 que finaliza en noviembre.

Actualmente, este trigo 2019/20 se desarrolla en muy buenas condiciones en los campos argentinos y con mejores reservas de humedad en suelo que la campaña pasada. El 85% del cereal en la zona núcleo continúa en macollaje y algunas plantaciones comenzaron a alargar los entrenudos. Sin embargo, GEA (Guía Estratégica para el Agro, BCR) destaca la falta de precipitaciones en la provincia de Córdoba, donde no se registraron lluvias en los últimos 29 días. En el sur del territorio cordobés debería llover entre 80 y 100 milímetros para que se recomponga la humedad en el suelo. En zona núcleo, se registran muchos casos de roya amarilla y anaranjada, por lo que los productores de la región intensificaron las aplicaciones de control en la semana.

Gran avance en la comercialización de granos gruesos de campaña 2019/20 en nuestro país, y nueva escalada en el conflicto EE.UU.-China

Emilce Terré - Javier Treboux

El volumen de negocios de la nueva campaña de granos gruesos marca récords históricos, con mayor participación del maíz. La campaña actual evoluciona por debajo de los promedios. China impone nuevos aranceles a EE.UU. y escala la tensión.

El nivel de comercialización de la campaña de granos gruesos 2019/20 no tiene precedentes en nuestro país; con un volumen récord de maíz ya comprometido (6,4 Mt) y un volumen de soja por encima de los promedios de los últimos años (3 Mt), se han alcanzado a la fecha 9,4 Mt en compromisos de venta entre estos dos cultivos de verano. Esto significa un adelanto sumamente importante en el avance de los negocios al considerar que, si bien en el caso del maíz ya se está procediendo a la incipiente siembra de variedades tempranas de la nueva campaña en lotes marginales, todavía queda un importante trecho antes del comienzo del período de siembra intensivo de los cultivos.



Las previsiones productivas para la campaña próxima hablan de un incremento de 7,25% en el área sembrada de maíz a nivel nacional, hasta las 7,4 Mha, con una producción potencial de unas 51 Mt. Este nivel de comercialización estaría representando entonces un 12,5 % del total proyectado para la 2019/20. Es importante destacar, como señala Guía Estratégica para el Agro (GEA) en su último informe para zona núcleo, que los productores que aún no han comprado las semillas e insumos para sus intenciones de siembra de maíz tardío, pueden aún cambiar de estrategia y redireccionar área a la siembra de soja, por lo que todo está por verse en la campaña.

Al contrario de lo que sucede para el grano de la campaña que se viene, el ritmo en la comercialización de la gruesa de esta campaña no viene siendo tan intenso como años anteriores, sobre todo para la soja. El maíz presenta un avance similar a lo que señalan los promedios; si bien las estadísticas marcan niveles de volumenes negociados récord por maíz para esta altura del año (por la excepcional producción), la proporción se encuentra ligeramente por debajo de los valores promedio de los últimos diez años, 62,07% (con una estimación de producción de 50,5 Mt) en la campaña que corre contra el 63,06% que marca el promedio de la década. En donde se ve un retraso más marcado es en el ritmo de comercialización de soja; de las 56,4 Mt con el que se estima cerró la campaña productiva de la oleaginosa, apenas se llevan comercializadas 33,1 Mt, lo que equivale a un 58,75%. El retraso es considerable al compararlo con el promedio de la década que se ubica en el 67,5%, y es apenas 3,7 Mt por encima de lo comercializado en la campaña previa, a pesar de que la campaña presenta una producción un 60% mayor que la 2017/18.



En cuanto a las cotizaciones en la semana, el precio pizarra de la Camara Arbitral de Cereales de Rosario para los negocios del día jueves 29 se ubicó en $ 13.670/t para soja, presentado una suba semanal del 5,30%. En cuanto al maíz, el precio pizarra de ese día estuvo en los $ 7.295/t, variando + 7,18% en comparación con el jueves de la semana anterior.

Sobre el final de la semana pasada, el gobierno de la República Popular de China anunció nuevos arancelamientos para la importación de productos estadounidenses, lo que significó una nueva escalada en la disputa comercial entre los dos gigantes. Los nuevos aranceles afectan a un universo de US$ 75.000 millones y dentro del mismo se encuentran algunos productos agrícolas.

Con el nuevo esquema arancelario, desde el primero de septiembre, al arancel del 25% que ya regía sobre la soja estadounidense, se le sumará otro 5%. La misma suerte correrán las importaciones de carne de bovinos, porcinos y de aves. En tanto que desde el quince de diciembre, al aceite de soja, al maíz, al trigo y al sorgo se le sumará otro 10% al ya vigente arancel del 25%. También se le aplicará un impuesto del 10% a las importaciones de harina de soja, que hasta el momento no venían siendo gravadas.

La severa epidemia de gripe porcina africana que viene afectando a la producción de cerdos en China, hizo que durante los primeros siete meses de 2019 las importaciones de soja en ese país cayeran un 11% interanual (46,9 millones de

toneladas). Según la última proyección del Ministerio de Agricultura chino, en la campaña 2018/19 importarían 83,5 Mt de soja, rebajando su estimación para la campaña en 1,5 Mt en comparación con lo que esperaban para el mismo período en julio.

Lo que se evidenció en ese último tiempo, amén de la merma en las importaciones totales, es una fuerte relocalización del origen de las importaciones chinas de soja, disminuyendo drásticamente el volumen importado desde los Estados Unidos, producto de los arancelamientos impuestos recíprocamente, e incrementándose fuertemente como contrapartida sus importaciones desde Brasil y de otros países, como Argentina, aunque en menor medida.



Las importaciones de soja de China en el mes de julio aumentaron un 32,5% intermensual y un 8% interanual hasta los 8,64 millones de toneladas. El principal origen de estas importaciones fue Brasil, con un total de 6,42 millones de toneladas, con las importaciones desde Estados Unidos alcanzando apenas 0,91 millones de toneladas.

Es significativo el aumento que tuvo la importación de soja desde nuestro país; según consignan desde la Administración General de Aduanas de China, en el mes de julio ese país habría importado 1,07 millones de toneladas de poroto soja desde Argentina, lo que significa un incremento 328% intermensual y un 269% interanual.



En lo que va del año, sin embargo, no se evidencia un gran despegue en la exportación de poroto de soja en nuestro país. A diferencia de lo que ocurre con los productos derivados de su industrialización, las ventas externas (envíos) de poroto presentan un considerable retraso en comparación con el promedio de los últimos cinco años; hasta julio, las exportaciones alcanzaron las 4,25 Mt, casi un millón de toneladas por debajo del promedio del lustro. Podría considerarse que el retraso viene dado por la influencia de la pobre cosecha de la campaña 2017/2018 sobre el número anual, pero según puede observarse en la tabla contigua, el retraso se empieza a registrar e intensificar a medida que se fue entrando en la campaña comercial 2018/19.

Por lo antes dicho, los excesivos stocks de soja con los que cuenta Estados Unidos no permiten que los precios levanten cabeza en el mercado de Chicago. Los operadores se mantienen a la expectativa de nuevas novedades en cuanto a la relación bilateral EE.UU. – China y a las condiciones climáticas en el Medio Oeste norteamericano. La variación de precios entre el jueves 29 y el jueves 22 de agosto en el mercado de referencia fue prácticamente nula para los contratos de soja, ajustando en US$ 314,62/t la posición septiembre. Por otra parte, el maíz cerró la semana con bajas del 1%, para cerrar en US$ 141,63/t el día jueves.